

BONGI. Soy tan femenina que soy subversiva*

Este libro nació como un ensayo sobre una obra de teatro olvidada de Valerie Solanas titulada *Up Your Ass*. A Solanas se la recuerda principalmente por dos cosas: autopublicar el *Manifiesto SCUM* en 1967, una polémica de humor negro contra el gobierno, el sistema monetario, todos los hombres y la mayoría de las mujeres; y disparar al artista Andy Warhol en su estudio, la Factory, situado entonces en Union Square West, en Manhattan, en 1968. La obra suele aparecer como posible motivo del tiroteo: desde que le envió una copia del guion en 1965, Valerie había estado insistiendo a Andy para que produjera *Up Your Ass*, y su paranoia de que estaba jugando con ella aumentó al mismo tiempo la indiferencia de él. Como escribe Breanne Fahs en su biografía de Solanas, las ansiedades

* Solanas, V. (1965), *Up Your Ass* [manuscrito inédito], Archivos del Museo Andy Warhol, Pittsburgh, p. 18.

de Valerie «estaban basadas en hechos y eran un tanto extrañas; Andy *había* perdido la obra... en parte por su franco desinterés, en parte por la dejadez de Andy y en parte porque, en general, desatendía a todos los que en su esfera sentían pasión por algo»¹.

Up Your Ass, or, From the Cradle to the Boat, or, The Big Suck, or, Up from the Slime es una obra extraña y fascinante. El manuscrito inédito se lee como un trabajo universitario muy entretenido: áspero, lascivo, muy narcisista y tan descaradamente irreverente que su tono puede parecer imposible de descifrar. «Dedico esta obra a mí», escribe Valerie en la primera página, «una fuente continua de fuerza y guía, sin cuya lealtad inquebrantable, devoción y fe, esta obra nunca se habría escrito». Siguen dos agradecimientos más: «A mí misma –por la corrección de pruebas, los comentarios editoriales, los útiles consejos, críticas y sugerencias, y un exquisito trabajo de mecanografía. Y yo –por la investigación independiente sobre hombres, mujeres casadas y otros degenerados»². Esta es la Valerie vintage: imposiblemente seria, seriamente imposible. Es una de las razones por las que la adoro.

La antiheroína de *Up Your Ass*, Bongi Pérez, es una mendiga cáustica y sabelotodo con zapatillas de tenis y

1 Fahs, B. (2014), *Valerie Solanas: The Defiant Life of the Woman Who Wrote SCUM (and Shot Andy Warhol)*, The Feminist Press, Nueva York, pp. 118–119.

2 Solanas, V., *Up Your Ass*, op. cit.

una «chillona chaqueta deportiva de cuadros escoceses»³ que se pasa la obra piropeando a las nenas, haciendo la calle y refunfuñando sobre la próxima destrucción del sexo masculino. De hecho, Bongi, que odia a los hombres y es una cerda machista a partes iguales, es un claro alter ego de Valerie, que escribió *Up Your Ass* mientras vagabundeaba por Greenwich Village a principios de los sesenta, pobre, a menudo sin hogar, prostituyéndose, saliendo con *drag queens* callejeras, merodeando entre máquinas de autoservicio baratas, «soltando mierda»⁴⁵, como a ella le gustaba decir. *Up Your Ass* refleja este estilo de vida: enfadado, grosero, complacido por su propio ingenio; un cabaret sin argumento, a menudo pornográfico, poblado por gran variedad de estereotipos sexuales y raciales (una secretaria comemierda, un pomposo hombre intelectual, una pareja blanca y negra de ligones). Es una lectura fascinante, pero difícil de llevar a escena sin aburrir al público. La primera representación completa de *Up Your Ass*, ideada por el director de teatro experimental George Coates en 2000, intentó compensar los defectos del guion ambientando la mayoría de los diálogos con canciones pop de los años sesenta. La producción contó, al completo, con un reparto femenino.

3 Ídem.

4 En el original, *shooting the shit*. Similar al uso de «darle a la lengua», «estar de cháchara» o «estar de palique» [N. de la T.].

5 Fahs, B., *Valerie Solanas: The Defiant Life of the Woman Who Wrote SCUM (and Shot Andy Warhol)*, op. cit., p. 1.

Up Your Ass podría ser más interesante como precursor del *Manifiesto SCUM*, cuyas copias Valerie empezaría a repartir por el Village en 1967. Varias veces durante la obra, Bongi anhela en voz alta el fin del sexo masculino, sugiriendo en una ocasión que los hombres sean eliminados, con asistencia técnica, mediante la selección fetal del sexo –un genocidio sin sangre. La idea horroriza a Russell, un oficinista que se considera a sí mismo sofisticado. «El sistema de dos sexos *tiene que ser correcto*», protesta, «ha sobrevivido cientos de miles de años». «También las enfermedades», replica Bongi⁶. La conversación se trasladará en *SCUM* casi al pie de la letra. «No se deduce que porque el macho, como la enfermedad, haya existido siempre entre nosotros, deba seguir existiendo», escribe allí Valerie. «Cuando el control genético sea posible –y pronto lo será–, huelga decir que solo debemos producir seres enteros y completos, no defectos físicos»⁷.

Pero Valerie iría más lejos. Si *Up Your Ass* solo insinuaba la llegada de la extinción masculina, el *Manifiesto SCUM* avanzaba la tesis de que los hombres *ya son* hembras para empezar. «El varón es un accidente biológico», declara Solanas en su ráfaga inicial⁸. «El gen Y (masculino) es un gen X (femenino) incompleto... En otras palabras, el macho es una hembra incompleta, un aborto andante, malgrado en la fase genética». De hecho, sugiere, toda la

6 Solanas, V., *Up Your Ass*, op. cit., p. 18.

7 Solanas, V. (2004), *Manifiesto SCUM*, Verso, Londres, pp. 68–69.

8 *Ibid.*, p. 35.

historia de la civilización humana consiste en los intentos sublimados del hombre por satisfacer su deseo reprimido «de completarse a sí mismo, de convertirse en mujer»⁹. Por sí sola, esta afirmación podría sentar las bases de una formidable teoría del género, pero Valerie añade otra capa. La división tradicional de los rasgos masculinos y femeninos –hombres valientes y asertivos y mujeres débiles y dependientes– es una enorme estafa perpetrada por los hombres. En realidad, ocurre lo contrario: las mujeres son frías, enérgicas, dinámicas y decididas, mientras que los hombres son vanidosos, frívolos, superficiales y débiles. El hombre ha hecho un «trabajo brillante», admite Valerie, «para convencer a millones de mujeres de que los hombres son mujeres y las mujeres son hombres»¹⁰.

La ironía aquí es que Solanas está proponiendo la aniquilación del sexo masculino basada en algunas de las mismas cosas por las que los hombres han difamado históricamente a las mujeres: vanidad, sumisión, ansiedad narcisista y, sobre todo, pasividad sexual. (El título *Up Your Ass*, después de todo, es básicamente una broma sobre la sodomía; en la obra, la profesora de una clase de gestión del hogar recomienda a las esposas que integren su vida sexual con sus deberes domésticos, cogiendo los cepillos que utilizan para limpiar los biberones y metiéndoselos «por el culo» a sus maridos¹¹). En otras palabras,

9 *Ibid.*, p. 37.

10 *Ibid.*, p. 38.

11 Solanas, V., *Up Your Ass*, op. cit., p. 24.

al intercambiar los sexos, el *Manifiesto SCUM* propone, efectivamente, *la misoginia contra los hombres*. La verdad es que Valerie, tan recordada por su odio a los hombres, odia aún más a la mayoría de las mujeres. El verdadero enemigo del manifiesto es lo que Solanas llama la Niña de Papá: una fémina a la que se engaña para que adopte rasgos masculinos —es decir, tradicionalmente femeninos— como propios, cayendo en la amabilidad, el ensimismamiento y la inseguridad. El verdadero conflicto político, concluye Valerie, no es entre hombres y mujeres, sino entre «mujeres-hombres inseguras, que buscan aprobación y son complacientes» y «mujeres-mujeres seguras de sí mismas, gozosas y aventureras»¹² como ella. De hecho, la misión de SCUM —un selecto grupo de «hembras dominantes, estables, seguras de sí mismas, desagradables, violentas, egoístas, independientes, orgullosas, buscadoras de emociones, libres y arrogantes»¹³— no es simplemente matar a los hombres y aplastar al gobierno, sino, en última instancia, *desfeminizar* por completo a la raza humana. Solo mediante el genocidio del hombre se liberará a las Niñas de Papá de «su masculinidad, es decir, su pasividad y sexualidad total, su feminidad»¹⁴.

Si estás confundido, bien. Creo que Valerie también lo estaba, no porque no supiera de lo que hablaba, sino por su feroz compromiso con su propia ambivalencia:

12 Solanas, V., *Manifiesto SCUM*, op. cit., p. 57.

13 *Ibid.*, p. 70.

14 *Ibid.*, p. 68.

una trabajadora sexual que se declaraba asexual, una lesbiana que se acostaba con hombres, una satírica sin sentido del humor, una misándrica que se comportaba, a menudo, como los hombres que odiaba. La feminista radical Ti-Grace Atkinson, contemporánea suya, cuenta que Solanas «tenía la costumbre de exhibirse»¹⁵, y que al parecer se había desabrochado los vaqueros y había jugado con su clitoris en una de las reuniones de «reclutamiento» de SCUM celebrada en el Hotel Chelsea en 1967. Es sencillamente imposible encajar la inclusión en el *Manifiesto SCUM* de «hombres que se entrometen en lo más mínimo con cualquier mujer extraña»¹⁶, en la misma lista que violadores, policías y caseros, con el alter ego de Valerie, Bongi Pérez, una misógina desvergonzada que abre y cierra *Up Your Ass* haciendo proposiciones agresivas a mujeres en la calle. («Dame un beso y te dejaré pasar»¹⁷, le dice Bongi a una tipa, bloqueándole el paso). Se podría perdonar que uno se preguntara si el arte de Solanas, al igual que el de los grandes artistas masculinos a los que despreciaba (y a los que a veces disparaba), podría haber representado su propio tipo de intento de reprimir la misma feminidad que esperaba desatar, como un arma biológica, sobre el mundo entero.

De hecho, aunque el *Manifiesto SCUM* se enseña a menudo en cursos universitarios como un texto feminista,

15 Fahs, B., *Valerie Solanas*, op. cit., pp. 69–70

16 Solanas, V., *Manifiesto SCUM*, op. cit., p. 74.

17 Solanas, V., *Up Your Ass*, op. cit., p. 1.

no está nada claro si esta etiqueta es apropiada. Valerie se relacionaba a veces con feministas, otras veces con artistas cosmopolitas, trabajadoras sexuales, *drag queens*... pero no estaba en deuda con nadie. Hay indicios de un programa político reconocible en *SCUM* (la destrucción de los hombres, el fin del sistema monetario, la automatización total), pero Solanas nunca describe este programa ni a sí misma como feminista. Años más tarde, Valerie se sentiría gravemente insultada cuando alguien se refiriera a ella como «la fundadora de un grupo llamado SCUM». «Esto me reduce al nivel de las Redstockings, las Feministas Radicales y los miembros de miles de otros grupos “feministas” totalmente inútiles, insignificantes y patéticos»¹⁸, escribió en una carta enfadada, desechando una década de organización feminista como una garrapata gorda y bebida. Valerie no era más que un individuo: «siempre egoísta, siempre genial», como dice el *Manifiesto*. La política, en el sentido de protestas, huelgas y manifestaciones, significaba poco para ella; la Ley era suprema. «Si SCUM ataca alguna vez», promete Valerie, «será en la oscuridad con una cuchilla de 15 centímetros»¹⁹.

Que conste que yo tampoco estoy segura de que lo que estás leyendo sea un texto feminista. No estoy segura de si quiero que lo sea.

18 Citado en Fahs, B., *Valerie Solanas*, op. cit., p. 300.

19 Solanas, V., *Manifiesto SCUM*, op. cit., p. 76.